

ELEMENTOS PASTORALES DESDE LA EVANGELII GAUDIUM:
UN APORTE A LA EVANGELIZACION

Estudiante:

JALVER LIZCANO GONZALEZ, mccj

Asesor:

Lic. DIEGO ÁVILA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA DEL NORTE
FACULTAD DE TEOLOGÍA Y HUMANIDADES
TEOLOGÍA VIRTUAL
UCO - RIONEGRO

2023

ELEMENTOS PASTORALES DESDE LA EVANGELI GAUDIUM:
UN APORTE A LA EVANGELIZACION

Estudiante:

JALVER LIZCANO GONZALEZ, mccj

Trabajo de grado de tipo monográfico para optar por el título de teólogo

Asesor:

Lic. DIEGO ÁVILA

UNIVERSIDAD CATÓLICA DE ORIENTE
FUNDACIÓN UNIVERSITARIA CATÓLICA DEL NORTE
FACULTAD DE TEOLOGÍA Y HUMANIDADES
TEOLOGÍA VIRTUAL
UCO - RIONEGRO

2023

Resumen

Son variadas las reflexiones que pueden surgir en cuanto a poner atención en el ser y quehacer de la Iglesia. Sin embargo, existe una marcada línea dentro de la cual se cumple el mandato misionero, sin desconocer que esas reflexiones han llevado al enriquecimiento del anuncio del Reino.

El contenido de este trabajo presenta a grandes rasgos todas aquellas acciones que han sido parte de momentos, iniciativas y recorridos, buscando que el anuncio de la buena nueva de sus frutos como la semilla esparcida en todo tipo de terreno.

Ya en segundo momento se tiende a tener una mirada crítica buscando con ello no cometer los errores del pasado, sino al contrario ser ánimos a tener nuevos caminos que impulsen el caminar misionero. Así por último llegar a tener una mirada del presente en donde surjan acciones renovadoras que lleven a un dinamismo que involucre no solo a quienes están a la cabeza sino desde la base. De manera que ese dinamismo contagie y este marcado por un mensaje de vida y de alegría.

Tras ver la invitación del papa Francisco en el documento de *Evangelii Gaudium* a que todos los bautizados en la Iglesia seamos fuente de evangelización, este trabajo pretende además que surjan reflexiones desde todos los campos, grupos y espacios eclesiales que sigan aportando al anuncio evangélico. Tanto el laico como el religioso, tanto el niño como el joven, tanto la señora de la casa como el gerente de empresa, etc., todos estamos llamados a ser testigo de la buena noticia.

Palabras claves: Evangelización, Iglesia, dinamismo, reflexión, testimonio, alegría.

Abstract

There are various reflections that can arise in terms of paying attention to the being and doing of the Church. However, there is a marked line within which the missionary mandate is fulfilled, without ignoring that these reflections have led to the enrichment of the proclamation of the Kingdom.

The content of this work presents in broad strokes all those actions that have been part of moments, initiatives and journeys, seeking that the proclamation of the good news bears fruit as the seed scattered in all types of terrain.

Secondly, we tend to have a critical look, seeking not to make the mistakes of the past, but on the contrary, to be encouraged to have new ways that promote the missionary journey. Thus, finally, to have a look at the present where renovating actions arise that lead to a dynamism that involves not only those who are at the head, but also those at the base. So that this dynamism is contagious and marked by a message of life and joy.

After seeing the invitation of papa Francisco in the document *Evangelii Gaudium* that all the baptized in the Church be a source of evangelization, this work also intends that reflections arise from all fields, groups and ecclesial spaces that continue contributing to the evangelical proclamation. The lay person as well as the religious, the child as well as the young person, the housewife as well as the company manager, etc., we are all called to be witnesses of the good news.

Key words: Evangelization, Church, dynamism, reflection, witness, joy.

Introducción

La Iglesia continúa teniendo este carácter misionero que le impulsa a no desfallecer en su labor evangelizadora, ahora en nuestros tiempos con el deseo y la motivación manifestada por parte del papa Francisco quien comparte tener la proyección de una transformación en varios ambientes de la Iglesia.

“Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual más que para la autopreservación” (EG, n.27, 2013).

Este anhelo del papa Francisco debe ir encaminado a la Iglesia a lograr hacer un camino evangelizador que renueve y que permita aplicar la novedad en aquello que vivimos y celebramos, se debe llegar a una conciencia profunda de lo que se celebra para que no sea el repetir formulas o ritos, que en muchas ocasiones se hacen sin ningún sentido, esto lo que contribuye es a mantener una monotonía y nos lleva a olvidar lo verdaderamente importante, hay que darle vida a espacios y personas y esto solo se logra proponiéndonos ese estilo de transformación.

En el siguiente trabajo se desarrollará una reflexión pastoral desde la exhortación *Evangelii Gaudium* y los lineamientos que se pueden aplicar a la realidad concreta desde el método teológico de la teología de la liberación, que comprende un ver, juzgar y actuar. De esta manera se asume la descripción de Sánchez (2016) quien define el ver como: “el analizar un hecho de vida con sus causas y consecuencias, el acento se pone en la persona que analiza (no en las ideas o las cosas), se invita a revisar su vida, trabajo, familia, sociedad” (p.7) además precisa que el juzgar es: “es la toma de posición del creyente frente al hecho analizado...se trata de un discernimiento “ (p. 7); y por último especifica que el actuar “es el momento del compromiso, se trata de ver la actitud que debe adoptar la persona en la vida” (p. 8).

Este un método que surge tras las reflexiones dadas en Latinoamérica sobre Concilio Vaticano II, el cual pretende fortalecer las implicaciones de la vida cristiana en la práctica, a partir de la participación activa en las diversas realidades que se afrontan en la sociedad y del

análisis que mana desde lo vivido. En este sentido, el método permite comprometerse con la propuesta fundamental de la *Evangelii Gaudium* en la búsqueda de su aplicación para generar propuestas de evangelización que partan desde el contexto, al analizar la vida de quienes interactúan con la propuesta, además del sentido cristiano con que se pretende orientar y la llamada a ser responsables en cuanto a lo que se pretende proponer.

Para el desarrollo de este trabajo, se abordarán tres partes en las cuales se llevará a la aplicación estos tres momentos del método teológico de la teología de la liberación. En la primera parte de este trabajo nos encontramos con el *ver*, donde se va a presentar un breve recorrido histórico que nos lleva a percibir algunas situaciones concretas en las cuales la Iglesia ha vivido el mandato misionero. En una segunda parte encontramos el *juizar*, motivados a soñar en una nueva realidad que se puede presentar en este caminar que hace la Iglesia. Y finalizamos con la tercera parte brindando elementos y herramientas en donde se pueda llevar a la aplicación algunos conceptos brindados por el papa Francisco en la exhortación.

1. EN CUMPLIMIENTO DEL MANDATO MISIONERO: ID POR TODO EL MUNDO

En esta primera parte se presentarán algunos momentos históricos que dan cuenta de la labor realizada por la Iglesia, en ellos se ha dado cumplimiento a ese mandato misionero narrado por el evangelista Mateo. Al llegar a detallar estos momentos encontraremos que son variadas las situaciones en donde hombres y mujeres desde su cultura, desde sus realidades, con sus diferentes medios, llegan a cumplir las Palabras del Señor Jesús “hacer discípulos; llevar la buena nueva” (cf. Mt 28,19). De manera que podemos ver a groso modo el caminar que la Iglesia ha hecho a su manera y estilo. Al recordar tan exigente labor, nos regocija el testimonio de entrega dado en tan insignes ejemplos.

En el recorrido que se ha vivido como Iglesia en referencia a la labor misionera son varios los momentos en los cuales se ha tenido como característica recibir la invitación de un llamado y en espera de una respuesta, es así como encontramos al padre de la fe, Abraham, asumiendo el caminar (cf. Gn 12, 1-3), y luego veremos a Moisés en una acción similar (cf. Ex 3, 10). Estas son dos experiencias de vida en las cuales se hace un llamado y se presenta una respuesta generosa. Son muchos hombres y mujeres a los cuales Dios llamo y que

respondieron con generosidad e hicieron posible que llegara a nosotros el mensaje de Dios. Fue esa disposición para ir y hablar; ir y caminar e ir y dar un mensaje. Así este camino de evangelización se va dando en diferentes momentos según las dinámicas que surjan tanto de destinatarios como de quienes continúan en tan grande labor.

Por otra parte, revisando el contexto evangélico del envío encontramos que la apertura a los llamados gentiles es lo característico de la misión pospascual. Es el mismo Jesús quien pedirá a sus discípulos ir a los gentiles de todas las naciones (cf. Mt 28,19), de manera que viendo esta realidad de envío y misión comprobamos, que el cumplimiento se ha dado, cada generación misionera ha actualizado esta visión pospascual. Dado en un tiempo los llamados cristianos (cf. Hc 11,26) asumieron en sus creencias dos formas de respuesta; dentro de ellas una de tipo histórico (la resurrección de Jesús) y otra más de tipo personal (resucitado y en su ascensión al cielo). De esta forma es como se va llegando a la conformación del *kerigma*, que llega a ser el anuncio del cristiano. Así definimos *kerigma* desde Vargas (2019) como: “el sustantivo derivado del griego *Keryssein*, que significa anuncio, indica una buena noticia de carácter público, esta era llevada por un heraldo. En el ámbito eclesial la palabra paso hacer referencia al primer anuncio” (p.1). Este anuncio y testimonio se afianza con aquello que Pablo nos expresa en algunas de sus cartas: “yo os trasmití, ante todo, lo que a mi vez he recibido” (cf. 1Co 15,3).

La Iglesia busca ser fiel al mandato misionero que el mismo Jesús imparte a sus discípulos: “Id y haced que todos los pueblos sean mis discípulos, bautizándolos en el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo” (cf. Mt 28, 19-20). Es una disposición que va acompañada de la presencia de un Jesús vencedor de la muerte. Han vuelto a ver al maestro, al hermano, al compañero de camino que por unos días había desaparecido y con Él la esperanza y toda esa vivencia de fraternidad que ahora nuevamente revive en ellos al enviarlos, ya lo han vivido en momentos anteriores, pero esta vez lleva un sello diferente.

Ese avance misionero sigue su curso con la proclamación de los apóstoles y en especial de Pedro, quien reafirma este aspecto salvador de Jesús frente a las autoridades judías “porque no hay bajo el cielo otro nombre dado a los hombres por el que nosotros debamos salvarnos” (cf. Hch 4, 11). Lo mismo hará san Pablo “Un solo Señor, Jesucristo, por quien son todas las cosas y por el cual somos nosotros” (cf. 1Cor 8, 6), san Juan nos

confirmara que ese anuncio es certero en la medida en que ha sido la voluntad del Padre “a Dios nadie lo ha visto jamás; el Hijo único, que está en el seno del Padre, él lo ha revelado” (cf. Jn 1, 18).

Todo ese espíritu de testimonio llevara a que los padres de la Iglesia tengan un sentido de evangelización propio y organizado, teniendo presente el aspecto de la segunda venida del Señor, es así que los temas y reflexiones tratados no pretenden llegar a grandes teologías, van dirigidos a exhortar en la caridad, la humildad, la obediencia. Esto dado que los destinatarios son cristianos de clase social modesta. La enseñanza es orientada por textos evangélicos, pero también de manuscritos y citas recibidas de la tradición oral, a quienes se les atribuye son personas de gran estima para la comunidad, estos escritores de lengua griega son mártires y personalidades del siglo I y II; dentro de ellos están Clemente I de Roma, san Ignacio de Antioquia, san Policarpo, etc. Así mismo se resaltan escritos como la Didaché, obra más conocida de este periodo (Ecoted, 2018).

Por otra parte, nos encontramos con el periodo de la escolástica que abarca un extenso tiempo (S. XI – XIV), dentro de este se presenta a san Agustín de Hipona y pasando por la alta escolástica, hasta el llamado periodo de decadencia. Sin embargo, se rescatan algunas acciones en la búsqueda de la verdad a partir del razonamiento para llegar a la verdad revelada, así se llega a la búsqueda de armonía entre fe y razón. Además de esta intención se agregan elementos de espiritualidad tomados de la regla benedictina como lo son la vida en comunidad, la oración, la penitencia, el silencio y la contemplación, lo anterior apporto elementos a las ordenes mendicantes. Consiguiente a ello, la educación fue un modo que llevó a un método didáctico dado, en la lectura de las sagradas Escrituras (Hernández y Rico, 2009).

Asimismo, Pablo VI en el discurso de apertura de la segunda sesión del Concilio Vaticano II, el 29 de septiembre de 1963, presenta la pretensión de la sesión en cuanto se busca estudiar la esencia y en “cuanto es posible al humano lenguaje, la definición que mejor nos instruya sobre la real y fundamental constitución de la Iglesia y nos muestre su múltiple y salvadora misión”. Desde el Concilio Vaticano II se auguraba un profundo cambio en el género humano y a nivel pastoral en la Iglesia. Ya las grandes ideologías habían desvanecido y solo quedaba un ambiente de indiferencia religiosa de secularización, además en un

pensamiento racional e instrumental, que marcaban prioridad por lo económico. Por ello se dan grandes aportes que permiten que la nueva evangelización se abra camino en búsqueda de un diálogo, porque al igual que hoy la Iglesia ve a la humanidad atrapada en propuestas sin sentido. Por lo tanto, al ser la Iglesia portadora del Evangelio busca mediante la evangelización seguir en la construcción del Reino en los diferentes ambientes de nuestra humanidad (Gutiérrez, 2016).

La Iglesia después del Concilio Vaticano II no puede seguir siendo considerada una sociedad perfecta, siguiendo parámetros o referentes que nos presentan las formas de poder ejercidas en el mundo, al contrario, la Iglesia está llamada a la comunión de creyentes en Cristo (LG, n. 1). Con esta mirada la Iglesia deja atrás una posición marcada por el poder, una Iglesia clerical y pasa a ser la que piensa y camina según las necesidades del momento, es la Iglesia interesada por todos, entra a ser el medio que permite el encuentro y el caminar de todos. Con ello también se recupera el sentido evangélico de acogida, así la Iglesia continúa con el designio del Padre de instaurar el reino de Dios en el mundo (LG, n. 3). De aquí surge el convocar a la Iglesia a que continúe con ese mandato misionero, que se ha olvidado o tal vez se ha dejado influenciar por doctrinas no acordes al querer del Señor.

La Iglesia por su ser de misionera y cumpliendo el mandato del Señor reflexiona en cómo responder, por ello la invitación del papa Francisco en la carta encíclica de *Evangelii Gaudium* en cuanto a la evangelización no es algo novedoso, ya desde la segunda Conferencia General del Episcopado Latinoamericano en Medellín (Colombia, 1968), se daban los primeros pasos de una reflexión que continuaría, en la tercera Conferencia del Episcopado Latinoamericano en Puebla (México, 1979). Estos acontecimientos de vida eclesial se inspiraron en su realidad tan golpeada por la pobreza y la explotación de los pueblos, así la propuesta comprendía hablar de una opción por los pobres (Silva et al, 2019).

El nuevo pentecostés como se le conoce al Concilio Vaticano II, le da un nuevo impulso a la Iglesia, este acontecimiento lleva a un cambio de paradigma, a ver un nuevo método, pasando de lo deductivo a lo hermenéutico. Es un cambio que reconoce las realidades históricas de la pluralidad de los pueblos y culturas, como también en lo social, político y económico. Además, este cambio ayuda a tener una renovación en lo esencial. La visión misionera de la Iglesia es tomada por el Papa Francisco desde la Exhortación *Evangelii*

Nuntiandi, lo cual se verá reflejado en el primer capítulo de *Evangelii Gaudium*, esta exhortación nos invitará a ser una Iglesia en salida (Francisco, 2013, n., 20,24). De manera que es una Iglesia que deja de centrarse en sí misma y se centra en Cristo y su mandato. El aporte del Papa Francisco es dar este nuevo enfoque a la evangelización de los pueblos, porque así se recupera la originalidad del Evangelio: “cada vez que intentamos volver a la fuente y recuperar la frescura original del Evangelio, brotan nuevos caminos...” (Francisco, 2013, n., 11). Eso nos lleva a tener una disposición para ser los receptores de las nuevas expresiones dadas por el Espíritu. Elementos como la religiosidad popular, son considerados por la Iglesia como tesoros, con los cuales nuestros pueblos se identifican con el Cristo sufriente, es por ello que el Papa Francisco los tiene en cuenta en la exhortación *Evangelii Gaudium* (Francisco, 2013, n., 95, 96). Esta religiosidad popular se da desde una eclesiología que ve la relación entre el pueblo de Dios y las culturas (Aragón, 2020).

Por su parte, el decreto *Ad Gentes* sobre la actividad misionera de la Iglesia insiste en el deber que tiene de “propagar la fe y la salvación de Cristo” (n.5) y está llamada a caminar “por la moción del Espíritu Santo” (n.5). Es así que la misión de la Iglesia se logra llegando a todo hombre y mujer por los medios que Dios disponga. Son diversas las condiciones en las cuales la semilla del Evangelio crece, porque es anunciar al Dios vivo y a Jesucristo su enviado, de esta manera es el llamado a vivir una propuesta de amor.

Es aún más puntual desde el Concilio Vaticano II la manifestación del carácter misionero de la Iglesia dado en la constitución dogmática *Lumen Gentium*, presentándola como “sacramento” (n.1), es desde ella que se busca la “unidad plena en Cristo” (n. 1). Y ya en el numeral 5 nos recuerda el acontecimiento de pentecostés (cf. Hch 2,33), el cual permite una riqueza a los discípulos y los lleva a tomar la misión de anunciar aquello que han recibido. Este documento nos recuerda además en el numeral 17 la importancia de Jesús como enviado, pues de la misma manera Él envía a los apóstoles (cf. Jn 20,21), labor que se continúa realizando y que recibe su aceptación en cada bautizado. Sin embargo, el Señor no deja sola a la Iglesia, “el Espíritu habita en la Iglesia...la provee y gobierna con diversos dones jerárquicos y carismas” (LG. n.4). Por ello, en búsqueda de una mayor comprensión la palabra carisma alude a: “La palabra griega *charis* que se traduce por gracia, expresa la realidad de

un don gratuito que nos es dado por obra del Espíritu Santo en orden a la edificación de la Iglesia”

Asimismo, el concilio hace referencia a los dones y carismas que colocan dinamismo a la misión de la Iglesia (LG, 4). Y además se brinda claridad sobre la distribución de dones a cada uno de los fieles dados por el Espíritu (cf. 1Cor 12,11). Por ello, al ver la acción evangelizadora de los apóstoles encontramos acontecimientos carismáticos “Todos fueron llenos del Espíritu Santo y comenzaron a hablar en diferentes lenguas, según el Espíritu les concedía expresarse (cf. Hch 2, 4). Ya será Pablo quien más concretamente nos presentará toda una lista de carismas, dentro de la cual encontramos: curación, milagros, profecía, discernimiento, lenguas, etc. (cf. 1Cor 12, 8 -10). Estos sucesos brindaran las bases para que dentro de la Iglesia comience toda una propuesta de vida. Así la vida consagrada entra a hacer parte de la misión de la Iglesia en cuanto brinda elementos que animan en el caminar, llevándolos a vivir y brindar una experiencia de Dios, un camino de oración, el testimonio de una vida fraterna, llegando al anuncio del Evangelio y la puesta en el compromiso de buscar una vida más digna en la promoción humana, son estas las líneas que deja el *congreso internacional sobre la vida consagrada hoy*, celebrado en 1993 en Roma.

Igualmente este *congreso internacional sobre la vida consagrada hoy* invita para que la vida consagrada sea animada a reavivar el camino evangelizador apostando a elementos brindados en el concilio y que llevan a enriquecer este estilo de vida en la Iglesia, el caminar posconciliar en la vida religiosa está orientado a una valoración de la comunidad en la puesta de vivir la comunión y las relaciones interpersonales, ya con ello se deja atrás el pensamiento observante y la fijación en lo estructural, con ello logrando una vida con mayores signos de fraternidad.

Así también: “Ahora se ven las estructuras comunitarias desde una mayor sencillez y un mayor acercamiento al pueblo. Se ha redescubierto la dimensión misionera de la comunidad y se revaloriza incluso el aspecto humano y cristiano del vivir en comunidad” (p.7). Esto favorece el pensar de vivir nuevos estilos de vida evangélica, ya que son apoyados por estos nuevos modelos de comunidad, que nacen y que tienen como característica la corresponsabilidad, esto lleva a ver inéditos estilos de espiritualidad y con ello nuevos estilos de vida misionera siguiendo el ejemplo de los apóstoles.

Este *Congreso* también señala que esta vida de comunidad tiene como característica la vivencia de un carisma, que se vive y desarrolla dentro de ambientes humanos, por ello debe ser un aconteciendo abierto, el cual pueda dar la oportunidad a quien se siente atraído, a pesar de los grandes cambios que se generen en nuestra sociedad y en nuestra Iglesia. De igual modo este Congreso manifiesta que: “La gran razón de ser de la vida consagrada en la Iglesia es seguir a Jesús, el Señor, desde una peculiar inspiración del Espíritu” (p.30).

Para llegar a este modo de vida y estilo evangélico fruto del vivir de hombres y mujeres, a partir del siglo IV nace toda una organización con los llamados *eremitas* quienes se regían bajo una misma regla, medio que les ayudaba en la vida comunitaria. Con este estilo también nacen los benedictinos fundados por san Benito de Nursia a finales del siglo V con la consigna “*Ora et labora*”. Ya para el siglo XIII se da el estilo monacal, ubicados en monasterios. Luego vendrán las ordenes mendicantes (franciscanos, dominicos, agustinos y mercedarios) dedicadas a la evangelización de espacios urbanos e incluso de la educación en la época medieval (Borja, s/f).

En el periodo de la contrarreforma nace la llamada compañía de Jesús, además de orden del Carmen reformada, conocida como Carmelitas, la Orden del oratorio de san Felipe Neri, los Camilos y los Mínimos de Francisco de Paula. Estas órdenes se distribuyeron el territorio de Iberoamérica para su evangelización. Las ordenes femeninas llegaron a finales del siglo XVI, dentro de ellas se destacan las fundadas por: santa Clara, santa Teresa de Jesús e Inés de Motepulciano (Borja, s/f).

Así que para ver este actuar de manera más concreta en nuestros tiempos a continuación me remito a la descripción de esta información que presenta algunas características de ciertas comunidades: dentro estas encontramos a los Carmelitas dedicados “a la fraternidad y el servicio”(Montoya, 2019, p.2); luego se presenta a los Agustinos que manifiestan su espiritualidad en el “vivir el evangelio y la liturgia, la vida en comunión” (Montoya, 2019, p.2) y dentro de su carisma esta “la vida apostólica según las necesidades de la Iglesia” (Montoya, 2019, p.2); los Salesianos en su espiritualidad tienen “la caridad pastoral, el trabajo y la templanza” (Montoya, 2019, p.2) y como carisma “la pastoral a los jóvenes” (Montoya, 2019, p.2). Los Jesuitas manifiestan en espiritualidad “el amor a Jesucristo, de servicio, discernimiento espiritual” (Montoya, 2019, p.2) y como carisma “la

labor educativa”; (Montoya, 2019, p.2). Los Benedictinos en la espiritualidad tienen “la importancia de la Palabra y el oficio divino”, (Montoya, 2019, p.2) y viven el carisma de “la vida comunitaria y el amor fraterno” (Montoya, 2019, p.2). Pero además de este reducido número de comunidades nombradas a comparación de toda la riqueza que existe en la Iglesia fruto de dones y carismas; los religiosos y religiosas tienen permanente presencia en diferentes ambientes de nuestra sociedad: como hospitales, instituciones educativas, universidades, casas de acogida, centros de atención a poblaciones marginadas, etc. (Montoya, 2019).

Por otra parte, los arzobispos, Obispos y vicarios apostólicos reunidos en la 110 asamblea plenaria del episcopado colombiano en Julio de 2020, reciben el llamado de monseñor Oscar Urbina Ortega quien en su momento desempeñaba la labor de presidente de la Conferencia Episcopal Colombiana (C.E.C.), en su discurso de apertura la invitación es a un “nuevo tiempo de gracia, en un Kairós con múltiples desafíos que es preciso discernir y a los cuales es necesario responder”. De manera que tanto clero diocesano como vida consagrada, tantos laicos comprometidos como creyentes, estamos llamados a seguir colocando nuestro granito de arena en la construcción del Reino de Dios en este pedacito de tierra.

2. REPENSANDO EL MANDATO MISIONERO

En esta segunda parte abordaremos el juzgar teniendo presente que en la vida de la Iglesia encontramos que, aunque se procure el mayor esfuerzo en el anuncio del Reino, son varias las motivaciones encontradas para impedir que se haga vida el Evangelio o en algunas otras no se hace lo debido, sobre todo para con momentos como el de la pandemia, en la cual toda la dinámica pastoral y de apostolado de la Iglesia se vio a obligada a una suspensión inmediata. Tanto obispos, sacerdotes y miembros de grupos parroquiales reconocen que ante tan inesperado suceso lo único que funcionó en aras de acompañar a los fieles fue el improvisar algunas actividades, haciendo uso de los medios de comunicación. Fuimos testigos de que, ante la seguridad que se ostentaba tener en la organización de la Iglesia, no fue suficiente, porque no se lograba reaccionar ante esta situación que exigía más de nosotros como Iglesia.

Son varios los espacios en los cuales la Iglesia se replantea su caminar de evangelización, buscando con ello responder a las exigencias del momento, una gracia que se da, desde quienes acompañan a las comunidades parroquiales como también de aquellos que tiene a su cargo la grey encomendada por Dios. “Ha sido un esfuerzo de salir más allá de nuestros lugares cómodos, que puede ser la Eucaristía del domingo, la atención sacramental. Es decir, preguntarnos por aquella persona que no se puede conectar, este adulto mayor que está solo” (Walker, 2021). Esta pandemia fue vernos en lo que estábamos, esta realidad vivida nos invita a seguir asumiendo la invitación del papa Pablo VI en su discurso de apertura a la segunda sesión del Concilio Vaticano II, el 29 de septiembre de 1963, en donde invitaba a contemplar el “despertar primaveral de inmensas energías espirituales y morales latentes en el seno de la Iglesia”.

Nos alarma escuchar palabras como: renovación, cambio, apertura, pues nos llevan a pensar en acabar con todo lo construido, sin embargo, lo buscado por el Concilio Vaticano II no era una eliminación de lo hasta ahora logrado, sino que llevo a la invitación de acoger nuevos elementos que llevaran hacer un caminar más rico y vivencial de la fe, los sacramentos, la celebración, etc. Gutiérrez y Torre, (2020) señalan que este suceso “la COVID-19 trajo consigo reconfiguraciones en las actividades católicas” (p.197). Por ello, es la invitación a tomar también la batuta, con la plena seguridad de recibir el don del Espíritu

Santo, dado también a sus discípulos para que tuvieran la valentía de afrontar su misión cuando el miedo les invadía y el temor les llenaba de cobardía.

El papa Benedicto XVI nos anima en una de sus homilías: “el impulso a la nueva evangelización no se quede solamente en un ideal, ni caiga en la confusión, es necesario que ella se apoye en una base concreta y precisa”. Este envío que encontramos en la vida de mujeres y hombres de la historia de salvación, en algunos momentos en expectativa, en otros va cargado con aires de resistencia, la invitación del papa Francisco es para que aceptemos el llamado en los “nuevos escenarios y desafíos” (Francisco, 2013, n. 20). Gutiérrez y Torre (2020) también señalan que “la pandemia había generado más necesidad de asistir a servicios religiosos durante el confinamiento. Uno de los servicios más necesitados era el de llevar la comunión a algún enfermo grave o terminal...solicitados a través de la página de Facebook”

Esta pandemia nos demostró que no es solo a las periferias donde se debe llevar la Buena Nueva, está dirigida a todo aquel que sufre, así acogemos las palabras de Jesús “no he venido a los sanos, sino para los enfermos” (cf. Mc 2,17). Ese anuncio está cargado de alegría, y da sus frutos, si lo compartimos en especial en este tiempo de post pandemia, porque en este tiempo de reflexión, de inactividad, de cambio de ritmo, hemos podido sembrar la semilla o tal vez preparar el terreno, ello podemos verlo reflejado en estos momentos en los cuales evaluamos los pro y los contra de una realidad vivida de manera diferente por cada uno, porque “la semilla crece por sí sola” (cf. Mc 4, 27). Este anuncio es para todos, pero no por ello esperamos que en todos genere el mismo efecto porque en algunos llega y transforma, en otros llega e impulsa, etc.

Es la invitación para hacer comunidad, para vivir junto a otros la experiencia de hermanos. Es de aceptar las formas en las cuales se alimentan de la palabra y de los sacramentos en algún momento dado por sus estilos de vida, pero unidos a la vivencia del Señor. En este convocar también como Iglesia debemos tener presente aquellos que dicen no creer en nada, o se han alejado de nuestra vida de comunidad. Martínez (2021) presenta la afectación directa de esta situación vivida: “La pandemia... ha afectado desde las experiencias más íntimas y familiares... También está afectando, cómo no, a nuestro modo de ser Iglesia...por su carácter disruptivo, está provocando un cambio de época cuyas características y nuevos desafíos están por discernir” (p.3). Este anuncio nos convoca de una

pastoral de escritorio a una pastoral de hogar, de una pastoral del templo a una pastoral de calle, de una pastoral donde la predicación se realiza desde el pulpito a una reflexión comunitaria, en el barrio, en la casa. “No es quedarnos tranquilos en nuestros templos” (Francisco, 2007, n. 548).

Para la humanidad la experiencia de pandemia fue de un tiempo donde la vida fue afectada en sus diferentes momentos, en donde planes familiares, programas de amigos, grandes proyectos, celebraciones litúrgicas han parado de un momento a otro. Por ello, este tiempo vivido en la soledad, el sufrimiento, la desesperanza debe llevarnos a ver un mejor futuro, en donde no solo volvamos a nuestros planes de siempre, sino que nos lleven a pensar cómo salir de los momentos difíciles y amargos de la vida.

“No basta la virtualidad ni la exposición frente a una pantalla, eso es mantener un infantilismo litúrgico y celebrativo, pobre en simbolismos y pasivo ante la contingencia...El covid-19 es una oportunidad inmensa para redescubrir y si es necesario crear, otras ritualidades... en nuestras casas, hogares y familias. Con los vecinos y entre los que se encuentran cerca. No podemos perdernos esta oportunidad de formarnos, con creatividad y osadía, en otra forma eclesial” (Achondo y Eichin, 2020, p. 381).

En este tiempo de postpandemia se publicó y se sigue haciendo publicidad para entrar en un proceso de reactivación en los diferentes ambientes, este proceso se ha ido implementando gradualmente, permitiendo que empresas, centros de diversión, planteles educativos, templos y demás iniciaran sus labores no en un 100 por ciento, sino desde una forma progresiva y de esta manera ir avanzando en lo que más convenía.

El no estar preparados para vivir momentos de encierro, prohibiciones, escasez y demás, nos permitieron confirmar que la vida llevada en la monotonía no es tan agradable. El vivir en las cuatro paredes día y noche, el estar rodeados de las mismas personas (esposa e hijos) no aseguraba una alegría permanente, ni siquiera el estar todo el tiempo conectados. Los medios de comunicación solo nos llevaban a ver lo que ya sabíamos, estábamos rodeados de un sin sabor de la vida, que a corto tiempo no vislumbrábamos la luz, fue un cambio de dinámica que no permitía poder salir a correr al parque, ni a comprar en la tienda y mucho menos a dar abrazos y besos como era costumbre; el templo, la eucaristía y demás momentos

en cuanto a lo espiritual también fueron afectados, el espacio de comunidad fue perjudicado y la prohibición y el momento vivido nos obligaron a cumplir con lo dispuesto en decisiones para cuidado de nuestras vidas. Los medios entraron en acción cuando en la ocurrencia de algún padrecito surgió la idea de celebrar virtualmente la Eucaristía, era una apuesta no tan nueva, pues ya teníamos las Eucaristías por televisión, lo que si acontecía era la respuesta al clamor de los fieles que pedían hacer presente a Jesús en la soledad y tristeza del momento, de esta manera se empezaron a ver rostros cargando con el mismo dolor y necesitados de una voz de aliento que no encontraban en las noticias y programas del día. No hay que negar que este espacio llevo a que nuestros fieles lograran sentirse acompañados, las conexiones logradas permitían saber que podíamos acompañar en el dolor, la tristeza, la soledad, “Las eucaristías a distancia se volvieron el momento central del día en el cual la familia se reunía para hacer sentido de lo experimentado y pedir a Dios fortaleza ante la incertidumbre” (Dejo, 2022).

Sin embargo, nos quedamos cortos en una situación que exigía más de nosotros como institución, es verdad que nos tomó de sorpresa, es verdad que fue inesperado, ahora en este momento es donde podemos encontrar interesantes propuestas que fueron fruto de este triste momento. Este momento de pandemia nos sirvió para que nos viéramos cada uno desde lo que somos y desde lo que tenemos, logramos hacer un mapeo y descubrir que esa alegría brindada en Jesús no ha sido opacada solo por la pandemia, sino que además en otros momentos ha sido delimitada. Según lo expresa Martínez (2021) “...las diócesis están saliendo al paso con planes de emergencia para garantizar que puedan seguir con su labor pastoral y asistencial. Toca ser creativos para implicar a los fieles en esta misión...” (p.13).

Estamos llamados como Iglesia para que a partir de esta pandemia podamos buscar la forma de que otros hermanos y hermanas sean evangelizados, el caminar que hemos hecho ha sido interesante, sin embargo no podemos quedarnos en la misma forma de celebración desmeritando otros elementos que podemos incluir en nuestro modo de celebración y no solo allí porque esta pandemia nos mostró que no solo debe ser la celebración, debemos caminar hacia otras metodologías y elementos que nos ayuden a vivir nuestra fe personal y comunitaria. De manera que podamos responder a lo que Martínez (2021) señala: “Tras la pandemia y la crisis desatada, existe un sentimiento de desolación y hay una situación

postraumática que produce sentimientos negativos” (p.20). Que va en consonancia con lo que el papa Francisco pide: “Espero que todas las comunidades procuren poner los medios necesarios para avanzar en el camino de una conversión pastoral y misionera” (Francisco, 2013, n. 25). Al Igual que para papa debemos soñar que nuestro ambiente social tan agitado logre la calma y la paz por medio del Evangelio, no solo debemos limitarnos al espacio eclesial, debemos ser ese testimonio vivió y eficaz que lleve a la reflexión y conversión a todos aquellos que piensan y promueven las acciones de egoísmo, daño, muerte, etc. “Sueño con una opción misionera capaz de transformarlo todo, para que las costumbres, los estilos, los horarios, el lenguaje y toda estructura eclesial se convierta en un cauce adecuado para la evangelización del mundo actual (Francisco, 2013, n. 27).

Es de considerar que por los momentos de prisa, de acelere que vivimos en nuestra sociedad es bueno que como Iglesia ofrezcamos momentos de serenidad, en una lectura, en un testimonio, en una reflexión que pueda ser escuchada mientras se va al trabajo, mientras se espera el autobús o al niño en la salida de la escuela, debemos empezar a ser recursivos para evangelizar, que nos sintamos unidos al seguir una reflexión y que no solo sea en el templo mientras escuchamos al padre en la homilía o la reflexión del alguno en el curso bíblico o reunión. “La reforma de estructuras que exige la conversión pastoral sólo puede entenderse en este sentido: procurar que todas ellas se vuelvan más misioneras, que la pastoral ordinaria en todas sus instancias sea más expansiva y abierta” (Francisco, 2013, n. 27). De manera que Achondo y Eichin (2020) presentan una de las tantas fallas de la Iglesia en esta pandemia: “El tiempo de pandemia COVID-19 tocó a las instituciones litúrgicas de una manera brusca e inaudita... develó las deficiencias eclesiológicas, la ausencia de una formación litúrgica del Pueblo de Dios de acuerdo con los principios del Concilio Vaticano II” (p. 380). Estos cambios y reflexiones no son algo nuevo en la Iglesia, no es que surjan por el puro deseo de desechar todo, es la reflexión que nos invita tomar nuevos aires y a seguir caminando, ya Juan Pablo II, también no lo compartía en *Ecclesia in Oceanía* “toda renovación en el seno de la Iglesia debe tender a la misión como objetivo para no caer presa de una especie de introversión eclesial” (Juan Pablo II, 2001, n. 390).

Es verdad que cada Iglesia particular tiene su propio recorrido, sin embargo, no podemos negar que cada una puede aportar al crecimiento de la otra, la iniciativa de una

puede también llevar a la otra a dar frutos, “En orden a que este impulso misionero sea cada vez más intenso, generoso y fecundo, exhorto también a cada Iglesia particular a entrar en un proceso decidido de discernimiento, purificación y reforma” (Francisco, 2013, n. 30). Considero que los planes pastorales y demás procesos de evangelización pueden ser repensados con nuevos elementos y teniendo presente los medios de comunicación que se han vuelto tan indispensables en nuestro tiempo. La mayor parte de nuestros fieles utilizan un celular como medio de comunicación, pero luego se encontrarán que este aparato les conecta a una aplicación y les da la oportunidad de otros usos y entonces aquí la forma de hacer el discernimiento de cómo llegar a chicos y jóvenes, son elementos que cada día llegaran a sus manos para ver los nuevos tik tok, pues es hora de colocar nuestro tik tok evangelizador y que jóvenes y viejos lo vean. Sin embargo, es de tener en cuenta lo mencionado por Achondo y Eichin (2020) “El manejo de los medios digitales ha manifestado ciertas decisiones que dejan entrever una falta de formación eclesial y teológica, agravando más las dinámicas de manejo de discursos y del lenguaje corporal” (p.380).

La invitación del papa involucra a todos, reconoce en cada uno de quienes somos Iglesia la gran misión dada en nuestro bautismo, también somos profetas, el anuncio y la denuncia está presente en cada uno de los ambientes con los cuales entramos en interacción por nuestro trabajo, estudio u otro. “Invito a todos a ser audaces y creativos en esta tarea de repensar los objetivos, las estructuras, el estilo y los métodos evangelizadores de las propias comunidades” (Francisco, 2013, n. 33). En muchas ocasiones la creatividad se ve opacada por el pensamiento de decir que como son las mismas personas las que llegan a la Iglesia, las cosas van a seguir siendo igual; no, es una cosa que debe ser alejada, pues esto nos detiene, ser audaces debe llevarnos a romper esquemas, generar dinámicas distintas, la reunión, el encuentro, el retiro, deben motivar a la persona para que decida después de esa experiencia querer volver; la creatividad en la oración y meditación de la Palabra debe ir más allá del solo leer y escuchar. No podemos simplemente acomodarnos al momento, como sucedió en este tiempo de pandemia y que Gutiérrez y Torre (2020), lo hacen ver: “Toda la actividad parroquial se ha mudado y se ha alojado en la página de FB. Incluso se difundieron las actividades de Semana Santa, como fue el viacrucis, ya no actuado, sino producido en un Power Point ilustrado” (p.186). Es buscar el estilo que pueda llevar al otro a sentir que esa Palabra está haciendo algo, mueve algo y que no es solo del momento, sino que permanece.

Al ser creativos encontramos que “normas o preceptos eclesiales que pueden haber sido muy eficaces en otras épocas pero que ya no tienen la misma fuerza educativa como cauces de vida” (Francisco, 2013, n. 43), se colocan como un nuevo criterio que guíe, con un lenguaje más renovado y motivante.

El Evangelio no es una cosa improvisada, por lo tanto, quien tiene el propósito de compartir su vivencia debe “detener el paso, dejar de lado la ansiedad para mirar a los ojos y escuchar, o renunciar a las urgencias para acompañar al que se quedó al costado del camino” (Francisco, 2013, n. 46). Puede ser uno de los tantos estilos que podemos implementar para hacer más vivo el mensaje, es detenernos porque así comprendemos que está pasando, cuando vamos acelerados no nos importa nada, quien se quedó tal vez es nuestro pensamiento. En una sociedad de solo apuros y carreras, los gestos de solidaridad, de hermandad y fraternidad deben permanecer porque ya pasaron hacer parte de lo extraordinario. Los ambientes de desconfianza los unos con los otros aumentan, al vecino se le ve como una amenaza, incluso nuestros templos son rondados por el peligro de ser desocupados y lastimosamente la espiritualidad ha ido cada vez más en caída, el templo lo vemos lleno de fieles cuando es la fiesta patronal. Nos quedamos con quienes vienen a la Eucaristía, con quienes pasan a pedir los sacramentos para sus hijos y más allá de ello no hay nada. De manera que “La Iglesia está llamada a ser siempre la casa abierta del Padre. Uno de los signos concretos de esa apertura es tener templos con las puertas abiertas en todas partes” (Francisco, 2013, n. 47).

Por todo lo anterior debemos aceptar las palabras del papa “Salgamos, salgamos a ofrecer a todos la vida de Jesucristo” (Francisco, 2013, n. 49). Tal vez en nuestro pensamiento se interpone la limitante de ser los menos preparados, los que no poseemos las suficientes herramientas para el anuncio o sentirnos indignos de ir a la predicar. Como Iglesia debemos tener presente el Evangelio antes que otro tipo de ambición y así entrar en el mundo no como el que lo sabe todo sino aquel que comparte con amor su experiencia, esto es reafirmar las palabras del papa y su insistencia “Prefiero una Iglesia accidentada, herida y manchada por salir a la calle, antes que una Iglesia enferma por el encierro y la comodidad de aferrarse a las propias seguridades” (Francisco, 2013, n. 49), por ello llegamos a ser la Iglesia de todos, porque se está en todos los ambientes, no se debe consentir privilegios porque en esa medida buscamos la falsa seguridad y no nos mueve el arriesgarnos a nuevos planes pastorales, a

mejores iniciativas que involucren a todos los hombres y mujeres sin distinción de creencia o cultura “Más que el temor a equivocarnos, espero que nos mueva el temor a encerrarnos en las estructuras” (Francisco, 2013, n. 49).

3. LA ALEGRÍA ES SIEMPRE NUEVA

No ha sido la intención solo en esta encíclica donde el papa Francisco procura que seamos animados a vivir la alegría del Evangelio; a lo largo de su pontificado en sus mensajes, homilías y reflexiones compartidas en las redes y demás medios, el papa invita para que realmente le mostremos al mundo la alegría, la fuerza renovadora del Evangelio y además para que no nos quedemos repitiendo viejos modelos evangelizadores, al contrario para que busquemos nuevos elementos que nos lleven a salir a barrios y calles, a campos y periferias, al centro comercial y también al parque; la invitación del papa es a no quedarnos sentados cómodamente en escritorios; pretende curas con “olor a oveja” como lo decía en su homilía de jueves santo en 2015. Y en 2014 durante una celebración de la Eucaristía en la casa santa Marta en donde invito a los asistentes a no estar con “cara de pimiento avinagrado”. Se dice del papa Francisco que como buen latinoamericano le ha dado a la Iglesia este tinte diferente en su pontificado, en estas invitaciones que han y siguen enriqueciendo a la Iglesia.

Asimismo, el papa en esta celebración de jueves santo recuerda que la alegría “es el signo del cristiano” además insiste en que “la alegría es como el sello del cristiano, también en el dolor, en las tribulaciones, aún en las persecuciones”. De manera que la evangelización debe procurar nuevos momentos y espacios, debe estar atenta a las necesidades del momento y necesitamos ser los primeros en favorecer este estilo a todos aquellos involucrados en las labores pastorales, parroquiales y de apostolado.

Las acciones del Señor Jesús se dirigían a mostrar algo nuevo e incluso desde el aspecto de la ley tan marcado en su tiempo (cf. Mt 5, 17). Su intención no era quitar lo ya establecido, al contrario, la crítica constructiva generada de su parte pretendía que hubiese una lógica entre palabra y acción, aún más era un llamado de atención desde lo que acontecía en el momento (cf. Mt 23, 1-12). Ahora estamos invitados para que en nuestro tiempo aprovechemos los medios que tenemos y que pueden ser de gran utilidad en la búsqueda de

orientar y aportar en planes pastorales, encuentros, reuniones, retiros, etc. Todas estas herramientas utilizadas en buena medida con elementos dinámicos pueden brindar un acompañamiento a las comunidades que así lo requieren.

La pandemia de este COVID -19 nos demostró que en la Iglesia estábamos caminando sobre dinámicas que en ocasiones no responden a las necesidades de nuestros hermanos y hermanas, la presencia de la Iglesia se limitaba al templo, a la Eucaristía y tal vez a la catequesis para los sacramentos. El conocimiento y acompañamiento de los fieles de muchas parroquias se presentaba nulo, por ello al momento del cierre inesperado, no se sabía nada de los fieles. Así que estas propuestas quieren llevar a todo cristiano a ser participe en lo que la Iglesia es por naturaleza: misionera, cumpliendo el mandato del mismo Señor. No es la mirada simplemente de los errores cometidos en esta pandemia o en la pastoral, al contrario, resaltan y sugieren como la Iglesia podría en una situación similar brindar el acompañamiento más cercano. Llevando a los fieles para que, mediante las herramientas digitales, la lectura y reflexión de un documento, texto bíblico, etc., se pueda generar una dinámica espiritual o de reflexión.

Por ello en esta tercera parte se brindarán elementos que ayudarán a buscar estrategias con miras a la aplicación de las enseñanzas dadas por el papa Francisco en la *Evangelii Gaudium* y aquellas que puedan surgir de las reflexiones personales y comunitarias en las que ayuden estas herramientas. A modo práctico se proyecta presentar todas aquellas reflexiones que vayan encaminadas a enriquecer el caminar, aprovechando el auge que se da en los medios digitales que cada día toman más fuerza en nuestros ambientes, sobre todo eclesiales y que merecen una mayor atención y preparación para que se logre presentar un contenido que motive e inspire a las nuevas generaciones en proponer un ambiente evangelizador más dinamizador.

De manera que, alcanzada la reflexión en las dos partes anteriores de este trabajo, estamos llamados a brindar una propuesta para lograr responder a las falencias y colocar un aporte en el camino evangelizador, por ello se crea el blog misionero titulado “LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO, la alegría es siempre nueva”. A continuación, se presenta el link de ingreso al blog y un esquema general del contenido, donde luego se especificarán cada una de sus partes.

Blog misionero “LA ALEGRÍA DEL EVANGELIO, La alegría es siempre nueva” desde Evangelii Gaudium

<https://ecos-misioneros.blogspot.com/p/la-alegria-del-evangelio-la-alegria-es.html>.

Su contenido:

- ✓ **Folleto misionero basado la Evangelii Gaudium (fundamentos de Gaudium)**
- ✓ **Píldoras misioneras:**
- ✓ **Propuesta titulada: momentos.**
- ✓ **Testimonios.**

En primer lugar, se debe tener presente que lo encontrado en este espacio no es algo que no sea inamovible, al contrario, este sitio web permite que se hagan cambios periódicamente, dando de esta forma la posibilidad de poder enriquecer estas reflexiones con exhortaciones, trabajos, homilías, etc., brindadas en otros espacios virtuales. Con el uso de nuevas herramientas tecnológicas es viable seguir en una actualización de este espacio cumpliendo así con su objetivo de ser un lugar en donde se favorezca la reflexión misionera.

Este instrumento virtual contiene elementos como:

- a. Un folleto: este elemento sencillo pretende dar una mirada general de la encíclica a modo de tener un somero conocimiento de cada capítulo que se presenta en el documento, es dar la facilidad de esta mirada general, descubrir las intenciones del papa Francisco. Cada capítulo puede inspirarnos para que podamos hacer una reflexión y generar nuevos elementos que logremos aportar a este folleto. Además de ello se presentan numerales puntuales de la encíclica que invitan a la reflexión del momento que vive la Iglesia. Somos llamados a un camino evangelizador, invitados a un estado permanente de misión, además de ello se presentan motivaciones específicas del papa como lo son pasar ya la página de una pastoral de conservación, asumir el desafío de la evangelización como tarea, etc. Luego este folleto expone su aspecto práctico en la medida en que invita al aporte, generando algunos interrogantes a los que se puede dar respuesta desde la reflexión de la encíclica o desde el trabajo misionero que se realiza, no es un

cuestionamiento que se limite solo a la reflexión, sino que invita a los aportes en ambientes específicos de parroquia o movimiento.

Para la elaboración del folleto se utilizó el sitio web de diseño gráfico canva, este material cuenta con tres páginas que contienen cada una diferentes dinámicas e invitaciones; la presentación tiene como contenido en su primera página los elementos generales de la encíclica presentada por capítulos, acompañada de imágenes tomadas de la Web.Google.com que hacen alusión al contenido de los capítulos; para lograr de forma resumida la idea central de cada capítulo, en este mismo espacio se resaltan palabras claves de la encíclica. Luego en una segunda página continuara dando numerales puntuales acompañados estos de unas imágenes que ayudaran a la ilustración del mensaje, continuando así con una tercera página que coloca una serie de cuestionamientos que tienen como base los numerales anteriormente reflexionados.

- b. Las píldoras misioneras, contienen también elementos puntuales de la encíclica, estas tienen como objetivo no solo llevar a la reflexión sino también contrastar con momentos como el de la pandemia. Es la reflexión conjunta del que sueña y quien pisa el terreno de misión. Por ello, este espacio presenta los testimonios de misioneros que hacen su reflexión a través de estos numerales, estos hermanos se encuentran en el terreno, proyectan, planean y dirigen en medio de estas comunidades, se plasma aquí la vida. Estos numerales son un pequeño impulso para seguir enriqueciendo su misión. Además de ello estos testimonios nos muestran el carácter universal de la Iglesia, pues brindan las motivaciones y demás elementos aplicados a la realidad de estas iglesias particulares en donde realizan su labor.

Para la construcción de este segundo material, las píldoras misioneras se toman expresiones llamativas del papa Francisco referenciadas en algunos numerales de la encíclica, que son invitaciones claras sobre cómo debemos pensar y actuar pastoralmente. De manera que acudimos al padre Darío Bossi, misionero

comboniano, quien desarrolla su labor misionera en Brasil, con su experiencia de misión en la amazonia nos orienta en la reflexión con un pequeño video clip grabado con la herramienta Web Photos.Google.com, para acceder a este se cuenta con el link correspondiente. Una segunda píldora nos la hace llegar el padre Efraín Castillo quien realiza su labor misionera en la parroquia santa Trinidad de Moïssala de la república del Tchad en África, el padre nos comparte desde dos audios su reflexión, estos audios fueron obtenidos vía wasap, descargados y subidos a una carpeta drive para el acceso mediante el link. Una tercera píldora nos la regala el Diácono Crepin Koku Adanlesossi de la parroquia Santo Espíritu de Tabligbo de la república de Benín en África, su experiencia nos llega a través de dos videos, que son compartidos mediante la aplicación wasap, luego serán subidos a la carpeta drive y tendrán acceso mediante el link correspondiente.

1. Padre Darío Bossi

- <https://photos.app.goo.gl/g4sMo7zXL3h7FJ869>.

2. Diácono Crepin Koku Adanlesossi

- https://drive.google.com/file/d/1LO0jI9IPs8pkjYXgL6G4OwD66Ig1awCI/view?usp=share_link.
- https://drive.google.com/file/d/1LMSsVOQB12ZsvUrB52d7PhQJqvaq0tV-/view?usp=share_link.

3. Padre Efraín Castillo

- https://drive.google.com/file/d/1Lfek-1dTIKTKmYyIVaXhd5ygFV_pDkZx/view?usp=share_link.
- https://drive.google.com/file/d/1LnuUo4DqTDsJtpFPkVn6YVVtBXAno8E/view?usp=share_link.

- c. Actividades llamadas momentos: teniendo presente que las redes y demás espacios virtuales ofrecen insumos con dinámicas propias, en este blog se acogen estos espacios que favorecen el trabajo evangelizador, que contribuyen con

elementos actuales, que invitan hacer un camino más dinámico. Los llamados momentos se ofrecen para que de esta forma sean vividos, no es característica que sean extensos en su contenido, sino que pretenden cambiar de dinámica en algún momento monótono de la formación o del camino evangelizador.

Esta parte del blog, cuenta con esta propuesta que presenta líneas de acción ante una situación difícil o parecida como la pandemia, la iniciativa titulada momentos, se encuentra distribuida así: momento de reflexión; este espacio comprende cuatro ejercicios: en primer lugar la lectio divina, con ello colocando en un papel protagónico la Palabra, se pretende asimismo aprovechar el trabajo realizado en la página web de televid.tv y también la reflexión presentada por la orden dominicana en su sitio web. En segundo lugar se presenta la vida de algunos santos de la Iglesia a través de dos páginas: YouTube y ewtn, estos hombres y mujeres de quienes contemplamos la vida y obrar, nos permiten ver además los tiempos que la Iglesia ha vivido en las diferentes épocas de su historia. En tercer lugar, es la provocación para el acercamiento a los documentos eclesiales brindados en videos, se pretende brindar la oportunidad también de explorar otras fuentes brindadas por la Iglesia, otros canales por los cuales se comunica. En cuarto lugar, la motivación es para llegar a la atención y conocimiento de los acontecimientos eclesiales a nivel mundial, lamentablemente los medios de comunicación en ocasiones nos comparten situaciones negativas que se viven en la Iglesia, pasando por alto todas aquellas iniciativas, proyectos y sucesos dados en la vida eclesial.

El momento de compartir como la misma palabra lo expresa pretende proponer espacios en donde la parroquia fortalezca sus lazos de hermandad, al vivir situaciones de cercanía, se afianzan las relaciones que puede llevar al trabajo puesto en común de párroco y obispo, de párroco y laicos comprometidos, además de abrir espacios de confianza en donde cada vez sea el laico quien gane protagonismo.

El momento de celebración indica el lugar que merece la Eucaristía como centro de la vida de cada cristiano, no se deja de lado todo aquello que la enriquece, aún más acoge todo aquello que contribuya en la vida y formación del sujeto y de la comunidad, además de ello no quita ninguna otra intención que se procure en crecimiento, por ello se tienen en cuenta retiros, jordanas de oración, vigiliyas, etc.

- d. Finalmente se ponen en común una serie de cortos audios, de tres a cuatro minutos, no pretenden ser extensos en su contenido, justamente para que sea un mensaje concreto y de la posibilidad de llegar a las personas con palabras y hechos que lleven a tener su aplicación en otros ambientes al ser tomados como referentes, este material contiene los testimonios de personas que han estado en diferentes ambientes de Iglesia, ejerciendo su labor de evangelización y de una manera más comprometida en este tiempo de pandemia. Para llegar a la construcción de este material se contactó vía telefónica a las misioneras y misioneros invitándoles para que mediante un audio respondieran desde su experiencia vivida en su parroquia, comunidad o movimiento, de manera que allí expresaran el sentir vivido en este tiempo de pandemia, para una mejor orientación se les dirigió la pregunta puntual: ¿Qué debería hacer la Iglesia en un tiempo de pandemia como el que vivimos?

Estas entrevistas fueron recolectadas mediante audios, las personas a quienes se les contacto hicieron uso de la herramienta web *vocaroo*. Lo único a tener en cuenta era responder al interrogante planteado, se les invitaba a que de acuerdo a su experiencia en el tiempo de pandemia generaran una invitación o dinámica de poder responder a un desafío como el que nos fue planteado como Iglesia. Ellos y ellas nos comparten elementos y acciones desde su experiencia; la herramienta permite el acceso a dichos audios teniendo el correspondiente link para cada uno de ellos, además procurando rescatar elementos de estas reflexiones se brindan algunas líneas correspondientes de cada uno de ellos.

- <https://vocaroo.com/1ilZDegEwNyL>.

Franco acude a la experiencia que ha vivido en el barrio donde vivía, se remite en primer lugar a un momento ecuménico vivido de oración, cada uno desde su puerta o ventana, al mismo tiempo se lograba reunir una ayuda en mercado para dar a la persona más necesitada. Luego en una de las visitas acostumbradas en el sector en donde compartía las donaciones, vio que la familia visitada pensó en otra que no tenía nada.

- <https://vocaroo.com/1k68GuwxZRRE>.

Verónica invoca una atención psicoespiritual utilizando los medios que se acostumbran: mensajes, llamadas, redes sociales...considera que esta iniciativa es un apoyo. Además, señala que con la pandemia se logró evidenciar la falta de atención tanto espiritual como materialmente. Invita para que la Iglesia debe trabajar y forme líderes que puedan llegar a través de las redes, en especial el trabajo debe empezar con las familias...es una propuesta para que la Iglesia abra las puertas.

- <https://vocaroo.com/1kvGa9GfBDoC>.

Yeraldin señala la creación de espacios en donde se fortalezca la fe de los creyentes, aprovechando las redes sociales que son los más accesibles. Además de hacer un trabajo de escucha para brindar un acompañamiento, también promover el compartir aparir de comedores.

- <https://vocaroo.com/1fy8kMkEJcfu>.

Alejandro nota que la pandemia fue un hecho inesperado y comparte el sentimiento de que la Iglesia no debe parar de evangelizar, esta evangelización no solo debe ser con palabras sino también con hechos, sobre todo aquellos que más lo necesitaban.

- <https://voca.ro/1JZVGcpxXhd4>.

Mariela menciona desde lo que ha podido percibir una Iglesia que dio respuestas sacramentales, aunque la pandemia impedía el acercamiento al templo. Esto le lleva a la reflexión de pensar en que la Iglesia se debe preocupar por esta persona que vive estos sacramentos, porque esto hace parte de su bienestar.

- <https://voca.ro/1bTyTEclA2IC>

Clara destaca que el cierre del templo afectó la paz y tranquilidad de los feligreses, este lugar permitía tener un espacio para que fuera más llevadero esta experiencia. Nos comparte además la experiencia de ella y sus vecinos frente a un rito realizado el cual le fortaleció en su fe.

Conclusiones

La reflexión que se ha logrado en este trabajo nos lleva a demostrar que la Iglesia no estaba preparada para el momento inesperado de la pandemia, solo en el transcurrir del tiempo consiguió implementar elementos que fueran útiles y llegaran a lograr un acompañamiento en grupos, parroquias y movimientos.

En este trabajo la reflexión se llevó a cabo con tres elementos brindados por el método teológico de la teología de la liberación: de ver, juzgar y actuar. Con estas pautas era necesario tocar aspectos de la estructura eclesial, con la intención de ver nuevos horizontes y apuntar a caminos renovados, el hacerlo así, no es una cosa que nos llevara a ver un factor de destrucción, sino al contrario dado en la aplicación de la caridad cristiana y la corrección fraterna llegamos a generar este dinamismo evangelizador.

Estas páginas no solo resaltan los elementos a mejorar, además se encuentra en breves párrafos algunos de los acontecimientos que en la Iglesia han marcado la reflexión y el trabajo evangelizador, con ello vemos los grandes esfuerzos que se hacen por seguir en esta labor. Asimismo, estos acontecimientos permiten ver a una Iglesia que se renueva, que se proyecta a responder a las necesidades de su tiempo. Por ello, la pandemia ha logrado dejar ver las falencias que tiene y después de este tiempo le lleva a interactuar con nuevos elementos que pueden enriquecer el caminar, así en este trabajo se ofrecen espacios y herramientas que se han proyectado siguiendo la reflexión dada en este trabajo.

Toda la construcción virtual que se ha ido logrando en nuestra sociedad repercute para bien o para mal en los diferentes ambientes en los cuales compartimos. Como Iglesia tenemos el gran desafío de tener nuestra mirada hacia los medios de comunicación, para lograr así impactar en estos ambientes teniendo presente que deben ir más allá de las

celebraciones marcadas fijamente en la parroquia. De esta manera en este trabajo se ofrecen elementos y herramientas que nos ayudan a proyectarnos en la mejor utilización de las TIC y demás medios que nos conectan a las nuevas generaciones y permiten una Iglesia más cercana.

Por ello en la parte final de este trabajo se brindan elementos de algunas de las herramientas ofrecidas en los medios, estos son incluidos en un blog, que contiene en su mayoría reflexiones dadas en nuestro documento de referencia: La Evangelii Gaudium. Con este blog se pretende que nos sea un espacio de contenido fijo, sino que se alimente sobre todo con experiencias de vida.

V Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe, Documento de Aparecida. (29 junio 2007).

<https://www.celam.org/aparecida/Espanol.pdf>.

Dejo, J. (2022). ¿Y la Palabra se hizo Zoom? La urgencia de una pastoral ciberteológica. Revista del apostolado Social de la Compañía de Jesús en el Perú. (53). 1-6.

<https://intercambio.pe/una-pastoral-ciberteologica/?print=pdf>.

Ecotec. (2018). Edu.ec.

https://www.ecotec.edu.ec/material/material_2018F_FIL101_01_105762.pdf.

El Huffington Post/ Agencia. (02/04/2015). El papa Francisco quiere más curas “con olor a oveja”.

https://www.huffingtonpost.es/2015/04/02/el-papa-francisco-quiere-mas-curas-con-olor-a-oveja-y-menos-co_n_6991984.html.

Gutiérrez, J, G. (2016). Retos y desafíos de la nueva evangelización, la Iglesia del siglo XXI [Tesis de Grado]. Universidad Pontificia Bolivariana. Repositorio Institucional UPB.

<https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/3157>.

Gutiérrez, C. & Torre, R. (2020). COVID-19: la pandemia como catalizador de la videogracia. *Espiral* (Guadalajara), 27(78-79), 167-213.

<https://doi.org/10.32870/eees.v28i78-79.7205>.

Hernández, D.C., & Rico, P.E. (2009). *Métodos didácticos diferenciados utilizados en la evangelización de la Nueva España, como proceso de aculturación: franciscanos, agustinos y jesuitas*. [trabajo de grado]. Universidad Pedagógica Nacional.

<http://200.23.113.51/pdf/26263.pdf>.

Francisco. Carta Encíclica. *Evangelii Gaudium*. 24 de noviembre de 2013.

https://www.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20131124_evangelii-gaudium.html.

Juan Pablo II, Exhortación apostólica postsinodal *Ecclesia in Oceania*. 22 noviembre 2001, 390.

https://www.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_20011122_ecclesia-in-oceania.html.

Pablo VI, Exhortación Apostólica *Gaudete in Domino*. 9 mayo 1975, 297.

https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19750509_gaudete-in-domino.html.

Pablo VI. Exhortación *Evangelii Nuntiandi*. 8 diciembre de 1975.

https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/apost_exhortations/documents/hf_p-vi_exh_19751208_evangelii-nuntiandi.html.

Pablo VI. Discurso de apertura de la segunda sesión del Concilio Vaticano II, 29 de septiembre de 1963.

https://www.vatican.va/content/paul-vi/es/speeches/1963/documents/hf_p-vi_spe_19630929_concilio-vaticano-ii.html.

Martínez, J. L. (2021). Tiempos recios, tiempos de gracia: la Iglesia ante la pandemia. *Estudios Eclesiásticos. Revista De investigación E información teológica Y canónica*, 96 (376). <https://doi.org/10.14422/ee.v96.i376.y2021.006>.

Montoya, J. (15 de abril de 2019). No todos los católicos religiosos son iguales, así se diferencian. *El colombiano*.

<https://www.elcolombiano.com/cultura/diferencias-entre-ordenes-y-congregaciones-religiosas-catolicas-NA10543934>.

Sánchez, R. (2016). En torno al método teológico “ver-juzgar-actuar”. *Seminarios*. 62.1-104. <https://doi.org/10.52039/seminarios.v62i217.127>

Silva, D.E; Vásquez, D., X; Suaza, F, A & Sandoval, L. C. (2019). *La conferencia Episcopal Latinoamericana de Puebla y la opción preferencial por los pobres: Lineamientos para la evangelización de hoy* [Trabajo de Grado]. Pontificia Universidad Javeriana. Repositorio Institucional.

<https://repository.javeriana.edu.co/handle/10554/46989>

Síntesis del Congreso Internacional sobre La vida consagrada hoy: carismas en la Iglesia para el mundo, celebrado en Roma del 22 al 29 de noviembre de 1993.

<file:///C:/Users/Acer/Downloads/adminpujojs,+Union+de+superiores.pdf>.

Vargas, H. (2019/04/04). ¿Qué es el Kerigma? *Aleteia*.

<https://es.aleteia.org/2019/04/04/que-es-el-kerigma/>.

Walker, P. [Iglesia de Concepción] (2021, 24 de Agosto). “Aprendizajes y desafíos de cara a la post pandemia” [Archivo de video].

<https://www.youtube.com/watch?v=xpOe8ruXNIk>.